

Nicaragua

Un proyecto memorable en la comunidad El Tanque a diez años del huracán Mitch



medico international



INDICE

Editorial	3
La tragedia	7
Los refugios	10
La toma de terras	11
Las champas	12
Reflexiones de Hans Wollny	13
Las casas	17
Integralidad - Organización comunitaria	20
Atención psico-social	21
Producción y esperanza	22
Educación de adultos	25
La cooperativa	29
Qué aprendio medico internacional	33
La cooperativl	34
Otras lecciones aprendidas	36
La vida en El Tanque diez años después	37

Una década después del Huracán Mitch hoy el sueño es una realidad

El 29 de octubre de 1998, hace 10 años, pasó el Huracán Mitch como un cortafuego de destrucción por Centroamérica. Sólo en Nicaragua le costo la vida a 2500 personas por el deslave del volcán Casita ocasionado por las fuertes y constantes lluvias. Muchas familias más perdieron todas sus pertenencias.

Más de 200 familias campesinas – sobrevivientes del deslave – se reubicaron en el mes de diciembre 1998 en tierras baldías entre León y Posoltega, bajo las calamidades del hambre y las enfermedades. Era un nuevo comienzo, sin nada: sin electricidad, sin agua, sin instalaciones sanitarias, sin títulos de propiedad.



Quien hoy en día visita la zona, encuentra un pueblo floreciente. Casas bien hechas con jardines bien cuidados marcan el paisaje. Los pobladores disponen de un centro comunal, diversos centros escolares, un puesto de salud así como de un Kinder con áreas de juegos. La comunidad cuenta con un sistema de riego y equipos para la agricultura. Una cooperativa con una oficina propia y una bodega les garantiza a muchas familias un buen nivel de vida.

¿Cómo fue esto posible? ¿Cómo lograron todo esto las 1500 personas gravemente traumatizadas, que casi todas habían sufrido la pérdida de familiares cercanos en la tragedia? ¿Cómo pasaron los toma tierras a ser poseedores de títulos de propiedad?

La clave de este éxito son los incansables esfuerzos de los pobladores de El Tanque. Apoyados por "medico international" y con financiamiento por parte del gobierno de Alemania, los sobrevivientes de la catástrofe construyeron una nueva y duradera existencia. En dicha labor El Tanque también se convirtió en un ejemplo de como los esfuerzos de diplomacia internacional pueden ser apoyo directo para los esfuerzos locales. Durante la conferencia de donantes de Estocolmo diputados alemanes hicieron hincapié sobre la desoladora realidad y de la situación de la propiedad de los pobladores de El Tanque y así lograron la entrega de títulos de propiedad por parte del gobierno de Nicaragua. En medio del inmenso reto de la reconstrucción El Tanque representa una isla del sentido común que no hubiera sido posible sin el apoyo internacional" (Walter Schütz, medico international, coordinador del programa hasta 2007).

Deseo felicitar a los y las habitantes de El Tanque, por haber recorrido hasta ahora con tanto éxito un arduo camino. Mi reconocimiento vale también a los colaboradores de "medico international", quienes han realizado una labor excelente de colaboración y entrega. Sin duda alguna El Tanque es un símbolo de la exitosa cooperación entre los seres humanos de Nicaragua y Alemania y nos convence una vez más que es posible para las y los nicaragüenses tener una buena calidad de vida.

10 de octubre del 2008

Dra. Betina Kern

Dra. Betina Kern
Embajadora de la República Federal de Alemania



Editorial

10 años después del huracán Mitch

En octubre de 1998, hace 10 años, el huracán Mitch cruzó furiosamente el Istmo de Centro América y dejó -mas que todo en Honduras y Nicaragua- miles de muertos y heridos, y de familias que perdieron sus bienes. En Nicaragua, la catástrofe golpeó más fuerte a los pobladores del Volcán Casita. Las torrenciales lluvias que trajo el huracán causaron un deslave de varios kilómetros y las masas de tierra, rocas y lodo sepultaron vivos a más de 2.500 seres humanos.

Solamente algunos pocos de los que quedaron enterrados se pudieron salvar, la mayoría gravemente herida. Los sobrevivientes se refugiaron en escuelas y bodegas en el municipio de Posoltega. Dos meses después, un grupo de ellos se tomó las tierras de la finca estatal El Tanque, que finalmente fueron tituladas a favor de 167 familias de sobrevivientes, más que todo por la presión internacional.

Medico International, una organización no-gubernamental con sede en Alemania y oficina para Centro América en Managua, comenzó la cooperación con el grupo de sobrevivientes desde que éstos estaban en los refugios. Primero garantizando la sobrevivencia de los nuevos pobladores de El Tanque satisfaciendo sus necesidades cotidianas: comida, medicamentos, agua, plástico para hacer champas, trastes, sábanas, machetes, clavos, martillos y diferentes soluciones para los problemas higiénicos. Después se implementó una fase de dos años de reconstrucción de la infraestructura de un pueblo nuevo. Paralelamente a esto comenzó la producción de alimentos, y se continuó con un proyecto

de desarrollo integral de varios años. Hoy queremos invitar a nuestros amigos solidarios que acompañaron este proceso, y a las personas interesadas en conocer esta gesta, a conocer cómo una emergencia extrema se puede convertir en una vía al desarrollo sostenible.

En este décimo aniversario quisieramos recordar a las víctimas de esta tragedia y expresar nuestros profundos sentimientos de solidaridad para con las familias sobrevivientes.

De parte de todo el personal de medico internacional y del Movimiento de Mujeres María Elena Cuadra.

Octubre 2008.

Para el trabajo de campo se formó un equipo entre la representación de Medico International en Managua y el Movimiento de Mujeres Trabajadoras y Desempleadas María Elena Cuadra en León, MEC-León, que hizo una labor sobresaliente al lado de los sobrevivientes traumatizados, bajo lluvia y sol, en el lodo y en el polvo, en momentos de depresión y alegría, en crisis y crecimiento de la autoestima.



El Ministerio de Cooperación Económica y Desarrollo del gobierno de Alemania apoyó este programa de 1999 hasta 2004 con aportes financieros significativos, pero también la Embajada Alemana y el Ministerio de Cooperación respaldaron a los pobladores y a la coordinación del programa en la lucha por los títulos de propiedad de la finca El Tanque.

Del pragmatismo resignado a la lucha por el cambio

Ya en la fase de emergencia, el equipo que formó la coordinación se tuvo que enfrentar con los patrones de conducta de la mayoría de los nicaragüenses: el providencialismo, que se expresa en la percepción de la historia como un proceso gobernado por la voluntad de Dios. Como dice el nicaragüense y catedrático de ciencias políticas de la Universidad de Western Ontario (Canadá), Andrés Pérez Baltodano: "...en Nicaragua la creencia en el divino providencialismo alimenta un pragmatismo resignado que constituye una forma de percibir la realidad social como una condición histórica determinada por fuerzas ajenas al pensamiento y a la acción política reflexiva..."; que en el caso concreto de los damnificados significaba pedir ayuda de tipo asistencialista sin saber cómo llegar a un desarrollo cualitativo.

Andrés Pérez dice también que ese pragmatismo resignado "...desprecia y mal usa el poder de las ideas y del pensamiento para condicionar el futuro; asumimos que lo que tenemos que hacer para sobrevivir es aprender la historia como un proceso gobernado por la casualidad..."

En este contexto surgen dos tipos de conducta que son aparentemente opuestos, pero que en realidad reflejan el peso de la misma cultura: el fatalismo de los que se resignan a la voluntad de Dios y a la suerte de sobrevivir, y el heroísmo de los que ven la historia como un juego de azar en el que lo único que se puede hacer es responder a las circunstancias del presente mediante golpes de suerte y acciones extraordinarias y trascendentales.

Este fue el caso de la toma de las tierras de la finca El Tanque, sin saber si el estado de Nicaragua iba a titularlas a favor de los sobrevivientes o cómo lograr la titulación, y sin una perspectiva de cómo desarrollar una comunidad nueva con sus necesidades básicas.

Tomando esta situación como punto de partida, agravada por los traumas históricos de los pobladores y los recién vividos por el sufrimiento de la pérdida de sus familiares, después de una fase de emergencia y de reconstrucción, el siguiente paso fue iniciar un proceso de desarrollo cualitativo, lo que significaba desarrollar con asesoría externa y participación real y profunda de los pobladores, un nuevo sistema democrático de convivencia con nuevas formas de comunicación, sin violencia y usando recursos propios.

Eso significaba innovar y renovar la cultura, las costumbres y principios cotidianos, cambiando la cultura pragmática resignada: en lugar de ver la historia como la causa de una fuerza mayor, que se acepta con resignación o se enfrenta con improvisaciones, desarrollar una visión de la historia como algo que creamos nosotros con nuestras acciones y con nuevas ideas respecto a un futuro colectivo.

Una comunidad es mucho más que infraestructura...

La nueva comunidad de sobrevivientes del deslave en el Volcán Casita se puede entender como un sistema social complejo. Intervenir en este sistema puede cambiar su equilibrio y hasta destruirlo. La intervención en un sistema de este tipo tiene efectos circulares muchas veces inesperados por falta de conocimientos de los pormenores del sistema. Muchos programas de construcción de nuevos asentamientos post-Mitch fracasaron por su pensamiento cortoplacista en tiempo y espacio en relación a causas y efectos.

Es un error pensar que se puede crear una comunidad nueva solamente construyendo casas y una escuela. Una comunidad es mucho más que infraestructura, por eso en El Tanque se organizó además una cooperativa de crédito, se les dio un capital inicial, maquinaria y una bodega; pero eso no era suficiente, también era necesario un programa de educación de adultos para que los socios pudieran controlar a la junta directiva y las comisiones, y entender un balance sencillo. Sin esto un pequeño grupo de personas se hubiera podido apropiar de los bienes de la cooperativa y ésta hubiera desaparecido.

Comenzando el proyecto de desarrollo en El Tanque, el equipo de asesores externos recibió buenos consejos de la directora del Centro Ecuménico Antonio Valdivieso, la Dra. Marta Cabrera Cruz. Ella recomendó usar las nueve "necesidades básicas a escala humana" como objetivos generales para el desarrollo comunitario. Estas las definió el economista chileno Manfred A.



Visita de una delegación de la Iniciativa Un Mundo de Koengen, Alemania

Max-Neef (economista descalzo y portador del Premio Nobel Alternativo), para garantizar un desarrollo integral de la comunidad y no destruir su sistema con las intervenciones. Max-Neef define como necesidades básicas de los miembros de una comunidad la subsistencia, la protección, el afecto, el entendimiento, la participación, el ocio, la creación, la identidad y la libertad. El equipo de asesores usó la metodología de Max-Neef con éxito, seleccionando los objetivos específicos y los resultados esperados del programa de desarrollo como satisfactores de las necesidades básicas.



Abelardo Mayorga y su cultivo de uvas

Después de este primer paso, de promover el desarrollo cualitativo acompañado por asesoría externa, se esperaba iniciar un proceso sin asesoría externa, solamente con esfuerzos propios: cambiar completamente la configuración organizativa de la nueva comunidad para llegar a una cultura autogestionaria con una nueva identidad y una estructura que se renovara permanentemente según las necesidades. Hoy hay indicios de que El Tanque va en esta dirección: desde hace dos años la cooperativa Vida y Esperanza exporta soya producida por sus socios a El Salvador, varios miembros de la cooperativa cultivan uvas, mas que 160 estudiantes frecuentan la escuela secundaria, 16 de ellos ya pasaron con éxito su examen final y dos estudian en la universidad; todos estos elementos de desarrollo que no fueron previstos en los componentes del proyecto.

Queremos agradecer a todas las personas que participaron de una o otra manera en este proyecto, como los muchísimos donantes particulares en Alemania, la Familia Hoppe-Ritter de Alemania, Reinhold Hummel y la Iniciativa un Mundo de Koengen, la alcaldesa de Posoltega, los parlamentarios alemanes, el entonces Embajador de Alemania, Dr. Hans Petersmann, y Hans Wollny, Primer Secretario y Director de Cooperación, así como los demás funcionarias y funcionarios de la Embajada de Alemania, al Ministerio de Cooperación de Alemania, a la Licenciada Josefina Ulloa, Directora Ejecutiva de MEC León y sus colegas, a todas y todos que formaron parte del equipo de trabajo de medico internacional, y sobretodo a los miembros de la comunidad El Tanque, que nos apoyaron para aprender tantas cosas y que nos permitieron hacer un proyecto tan satisfactorio.

Dieter Müller
Representante de medico internacional
para Centro América y México
con sede en Managua

Walter Schütz
Ex Representante de medico internacional
y Coordinador del programa El Tanque

Lo encontraron desnudo entre el

Nicaragua olorosa a muerte

Conmovedora la un bebé sobre

Murió horas después de ser rescatado

Agencia AP y redacción

Mangua. "Vista en un mapa, Nicaragua es un triángulo de arena"

porque no tiene comida, ni agua y no sabe cómo se alimentará".

El Ejército informó que un poco más de 100 sobrevivientes de

do, de către una dintre capetele de la
do. marelui, a 100 subviziune

en estado de comeción, que fueran trasladados a hospitales de León (Chihuahua).

Reservados todos los derechos. No se permite la explotación económica ni la transformación de esta obra. Queda permitida la impresión en su totalidad.

Starec Džeko mučnina je bio u toj godini po prvi put u svojoj karijeri.

1. *What is the main purpose of the text?*
 2. *What is the author's attitude towards the topic?*
 3. *What is the main idea of the text?*
 4. *What is the author's main argument?*
 5. *What is the author's conclusion?*

La emergencia

La Tragedia



"Ese día amaneció oscuro, no se miraba nada. Llovía, llovía y llovía sin parar desde hacía una semana cuando a eso de las 10.30 u 11 de la mañana del 30 de octubre, un día viernes, escuchamos la explosión: parecía que se venía sobre nosotros un grupo de helicópteros..."

"Ese ruido dilató como una hora y al poco de iniciarse se oían los gritos de la gente que venía arrastrando..."

"La corriente de lodo traía piedras, árboles, personas y animales muertos... Cuando pasó se oían lamentos horribles de la gente que estaba aterrada; y al día siguiente la tufalera..."

Ese es el recuerdo de la tragedia que tienen los sobrevivientes de las comunidades El Porvenir, Rolando Rodríguez, Santa Narcisa, El Torreón y el Tololar #1, las cinco comunidades que fueron afectadas del deslave del volcán Casita.

Don Luis Sevilla, en aquel momento líder de la comunidad de Santa Narcisa y concejal de alcaldía, cuenta como vivió ese día:

"Yo ya estaba evacuando gente porque ya había señales de peligro: las correntadas habían hecho dos cañadas a los lados de la comunidad que no nos dejaban pasar a pie, y el agua se miraba colorada, como si ya el cerro empezara a derrumbarse. Buscando las alturas tumbamos unos árboles y los cruzamos sobre las corrientes y en lo que estaba pasando la gente oímos la explosión... ¡Gracias a Dios que la corriente pasó como a unos 850 metros! ¡La avalancha de lodo fue de varios metros de altura!

La gente clamaba, gritaba... Buscamos la parte más alta y llegó gente de la Rolando Ilorando y diciendo que allá la corriente se había llevado todas las casas..."

Después de la tragedia la gente buscaba desesperada a sus familiares. Algunos perdieron padres, hermanos, hijos; algunas familias casi desaparecieron, como la de doña Mariana González, que hoy puede contar, sin que le tiemble la voz, lo que le tocó vivir:



"Yo tenía 53 años de vida y allí crecí, tuve mis hijos, mis nietos, y un instante todo se perdió... A los ocho días de llover, se vino el deslave del cerro. Ese día había salido a la chacara a buscar guineos con dos nietecitos, pero cuando miré que todo se ponía oscuro sentí miedo; me vine para la casita y cuando iba llegando sentí aquel bujido horrible...

Yo decía, ¿qué pasa, porque andan ese poco de aviones? Pero entre más caminaba más sentía el movimiento de la tierra; como que hubiera un terremoto. Comencé a correr y al llegar a un puente ya miré el gran mar de lodo que venía... Mire, era tan alto... eran como 10 ó 12 metros de lodo que traían una cosa roja y un enorme árbol en la punta... Yo cerré los ojos, alcé mis manos al cielo y comencé a orar... Cuando esa masa de lodo cayó sobre el puente hizo un impacto tan enorme... Yo seguía con los ojos cerrados y sentía como el lodo trepaba por mis canillas; cuando los abrí miré la realidad: todo era un mar de lodo. Yo me dije: Esto se terminó.

Perdí el conocimiento y caí al suelo. Cuando desperté a la par mía estaban mis dos nietecitos y un hombre que había sido mi esposo. Sólo recuerdo que decía: Tenga fortaleza; no podemos hacer nada... Dios así lo ha querido.

Yo oía lamentos por todos lados; aquellos lamentos tan horribles... La gente estaba aterrada. Yo me tiré al lodo a buscar a mi familia y él me siguió. Hallé el cuerpo de una muchacha que se llamaba Amalia y que era hermana en la fe. Me entretuve sacándola y estando así, de una balsa cubierta de piedras, palos y espinas, oí una voz que dijo muy bajito: Papaaa... ¡Empecé a gritar, a pedir auxilio!; pensaba que era uno de mis hijos...

Con don Alonso Rueda y otro muchacho comenzamos a remover el escombro. Luchamos y luchamos hasta que por fin pudimos sacar un bracito y empezamos a guiñarlo despacito, porque el árbol donde estaba era de espinas... Lo sacaron sin vida. Parece que cuando dijo "papá" se le fue el alma... Los lamentos se seguían oyendo por todos lados y seguimos sacando gente hasta que se hizo oscuro: unos heridos, otros quebrados; encontramos un nietecito que hoy anda en 18 años...





Luis Maldonado y sus nietas

Llegamos a reunir como 58 personas. Algunos niños murieron antes de que llegara el helicóptero a rescatarlos, el domingo, dos días después.

Cuando pasó todo yo no me quise ir. Todavía estuve cuatro días más buscando a mi familia porque en mi mente seguía oyendo los lamentos... hasta que comprendí que ya no existían. En aquella parcela vivían mis papás, mis hijos, mis hermanos, mis nietos, mis sobrinos... El lodo se llevó a 72 de ellos; sólo me quedaron René, Ana, Flor y David, que estaban en Costa Rica, y algunos nietecitos..."

Nunca se supo el dato exacto de los muertes: 2.500, 2.800... En un mes de búsqueda se encontraron varios cientos de cadáveres 300 de los cuales descansan en una fosa común en el Memorial, pero más de dos mil personas desaparecieron para siempre... Los familiares que sobrevivieron no

tuvieron ni el consuelo de encontrar sus cuerpos para darles sepultura... "Se perdieron para siempre..."

Don Luis Maldonado todavía llora cuando recuerda la desgracia que le hizo perder en un instante 32 miembros de su familia. Todavía hoy, diez años después, entre lágrimas, les dedica este poema.

Eran los Flores Urbina

Hoy estamos cumpliendo 10 años de la tragedia,
10 años, 10 años de duro recuerdo.

Desde el Torreón se miraba
lo que allá estaba pasando.
La gente que allá corría mirando lo que venía.
¡Una tormenta de lodo que arrastraba todo!

Ana del Carmen, María,
me contaron, con lágrimas en los ojos,
lo que allá pasó...
De paso les pregunté si conocían a mi gente.
Me contestaron llorando:
¡Se los llevó la corriente, se los llevó la corriente!

Recuerdo que en esa tarde,
bajo el aguacero, el doctor también me dijo:
¡Mis hijos, mis hijos, también se fueron!
¡Eran alegres mis hijos;
mis hijos también se fueron!

Esto ya pasó a la historia sólo quedaron las ruinas.
Allí yo perdí dos familias:
eran los Flores y los Urbina..."

¿Qué aportó Medico?

Fase 1: Tres días después de la catástrofe Medico entregó 2 toneladas de medicamentos a los hospitales en León y Chinandega (transporte aéreo).

Fase 2: Medico aportó 22 toneladas de medicamentos, equipos básicos y materiales de reposición en forma de 20 así llamados "depósitos de emergencia" para abastecer 200.000 personas durante tres meses.

La inversión total para la fase de emergencia ascendió a USD 211,714 - incluyendo los financiamientos otorgados a Medico de parte del Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania y de la Oficina Humanitaria de la Unión Europea ECHO, así como las donaciones de centenares de personas y grupos solidarios.

Los Refugios

Ante la emergencia la alcaldía de Posoltega formó comisiones de salud preventiva, abastecimiento y medio ambiente, y ubicando a los sobrevivientes del deslave en escuelas habilitadas como refugios; aunque una parte de ellos fueron albergados en León y Chichigalpa.

Fueron días de angustia porque además de que estaban hacinados, sin condiciones para dormir ni para bañarse, lo habían perdido todo y el Gobierno no les brindaba ni esperanzas ni ayuda...

Freddy Avendaño, líder de la comunidad de El Tololar #1 y primer presidente de la cooperativa de El Tanque, cuenta cómo vivieron esos días:



Freddy Avendaño

"En los refugios pasamos un mes sin ninguna respuesta del Gobierno. Lo único que nos ofreció, fue mandarnos en camiones a cortar café en el norte, a la vez que emitía un decreto declarando de utilidad pública nuestras tierras e indemnizaba a los ex dueños de nuestras tierras.

Esta fue la respuesta sanadora que nos dio aquel Gobierno cuando apenas hacía un mes que lo habíamos perdido todo, por eso un grupo de dirigentes de las comunidades, con el apoyo de la UNAG, cuando nos dimos cuenta que la finca El Tanque era del Estado, buscamos cómo resolver nuestra situación por nosotros mismos y en una asamblea de líderes decidimos tomarnos esa tierra..."

La toma de tierras

Un lugar que había que luchar

Una vez tomada la decisión, el 27 de diciembre de ese mismo año unas 200 familias de las cinco comunidades afectadas se toman la finca El Tanque. Sobre esa nueva lucha que iniciaron amplia también Freddy Avendaño:

"No crea que fue fácil: El Tanque era prácticamente un desierto; En 250 manzanas de tierra sólo había como tres o cuatro árboles.

Además tuvimos pleitos grandes con los trabajadores de la ATC que estaban en posesión de la tierra, aunque no habían pagado ni un centavo de lo que se habían comprometido con el Estado... pero luchando y con el apoyo de Medico y del Gobierno de Alemania que nos metieron el hombro, logramos la tierra... Y es que nosotros éramos campesinos y necesitábamos tierra para trabajar y vivir..."

De esta forma un grupo de sobrevivientes del Casita se instalaron en aquel desierto que era la finca, y aunque Medico y el Gobierno de Alemania ya tenían los recursos para que pudieran reconstruir sus viviendas y sus vidas, todavía tuvieron que sufrir cinco largos meses de intemperie, bajo un sol inclemente en sus champas de plástico, hasta que el Gobierno, por presiones del Gobierno de Alemania se comprometió por medio de una carta a titularles esas tierras. Con esa garantía fue posible comenzar el proyecto de reconstrucción.



Las champas

El 28 de diciembre de 1998 amanecieron en esa llanura árida que era El Tanque en aquel momento. La propiedad se había sembrado de algodón durante muchos años y parecía un desierto: casi no había un solo árbol, y los suelos, completamente desprotegidos, con los vientos del verano se convertían en grandes tolvaneras que hacían que la gente comiera y respiraba polvo todo el día...



Además, aunque la finca era estatal, estaba en manos de trabajadores de la ATC, lo que creaba incertidumbre y un riesgo de confrontamientos...

En este momento Medico apoya a los sobrevivientes con todo lo necesario para reiniciar su vida: plástico negro y madera rolliza para hacerse sus champas y protegerse del sol y del polvo mientras lograban alguna seguridad sobre esa tierra; letrinas, los primeros pozos...; pero también con comida, machetes, trastes, sábanas...lo mínimo necesario para reiniciar la vida...

¿En que apoyó Medico?

Para poder hacer las champas y mantenerse en el lugar cada familia recibió:

- De 1 y 2 rollos de plástico negro (en total fueron 350 rollos).
- 3 camionadas de madera, 400 libras de clavos y 1600 láminas de zinc.
- 400 camas de tijera y un juego de trastes (platos, vasos y cubiertos), un martillo y un machete por familia, además de 20 hachas, 20 palos y azadones.
- Comida básica (arroz, frijoles y aceite) para 1.000 personas durante 6 meses y materiales para la higiene personal.
- Además otros grupos de solidaridad o personas individuales entregaron ropas, sábanas y el equipo para 8 pozos con bomba de mecate, una batería de letrinas, etc.

Para ello, Medico invirtió USD 77,191 derivados de las donaciones de centenares de personas y grupos solidarios.



Un proyecto memorable en la comunidad El Tanque

Hans Wollny

Consejero, Embajada de Alemania, Tegucigalpa, Honduras

"Diputados alemanes se quejan de Alemán". "Corrupción decepciona a diputados alemanes". "Revisan uso de ayuda". "Critican a Alemán de hipócrita e insensible": Así informaron los periódicos nicaragüenses sobre las impresiones de una delegación de la Comisión de Cooperación Económica y Desarrollo del Parlamento alemán que había visitado Honduras, El Salvador y Nicaragua en mayo de 1999 para conocer sobre el terreno los desastres causados por el huracán Mitch y la eficacia de la ayuda alemana para la reconstrucción.

Los diputados Hans-Christian Ströbele, Albrecht Papenroth y Karin Kortmann -hoy en día Viceministra de Cooperación en Alemania- estaban profundamente conmovidos, perplejos e indignados después de visitar Posoltega y a los damnificados del deslave del volcán Casita, los que medio año después de la catástrofe, todavía se encontraban en champas provisionales, expuestos a la intemperie, padeciendo de hambre y de desempleo.

A través de "Medico International", el Gobierno de Alemania había concedido la financiación para las viviendas y nuevos cultivos para más de 150 familias en la finca El Tanque, pero las obras quedaron paralizadas porque el Gobierno del Presidente Alemán todavía no cumplió con su promesa de entregar las tierras para el proyecto.

Eran días difíciles para la Embajada alemana en Managua, donde yo trabajaba en este entonces como Primer Secretario y Director de Cooperación, para remediar el efecto de las declaraciones públicas de los parlamentarios alemanes. Ya la Ministra alemana de cooperación, Heidemarie Wiecek-Zeul, en su visita a Nicaragua en noviembre de 1998, pocos días después del huracán Mitch, nos había preguntado porqué toda la ayuda internacional se almacenaba en el palacio presidencial antes de ser entregada a los damnificados.

Pero los diputados fueron más allá, llegaron hasta el centro de la destrucción, a la falda del volcán Casita. Sus ojos se les llenaron de lágrimas cuando vieron el desierto que había dejado el deslave, cuando se dieron cuenta de la dimensión del anonimato en que fueron sepultados más de 2,500 habitantes que perdieron sus vidas de la noche a la mañana sin que sus familiares tuvieran la más mínima referencia dónde llorar por sus seres queridos.

Vieron casas que hasta el techo se habían llenado de lodo en cuestiones de segundos, acabando



con familias y generaciones enteras, con sus vacas, perros y otros animales cuyas patas erigidas al cielo quedaron como silencioso clamor de vidas terminadas mucho antes de su tiempo.

Y más fervor les daba cuando escuchaban que los sobrevivientes de este infierno dantesco, lejos de ser indemnizados por las pérdidas que habían sufrido como había sido el caso de los terratenientes de la zona, iban a ser reubicados en zonas lejanas que ni siquiera daban para la agricultura. Llenos de estas impresiones, los diputados llegaron a la conferencia de prensa y calificaron de "hipócrita" al Presidente Alemán por declararse católico y no preocuparse por los pobres de su país.

En la Embajada, muy poco después de las primeras informaciones sobre el desastre que había causado el huracán Mitch, nos reunimos con las agencias alemanas de cooperación para ver en qué podíamos brindar ayuda.

El Presidente Alemán todavía estaba en su polémica con la oposición sobre si realmente había ocurrido un desastre o si todo era solamente un invento y una exageración de sus adversarios políticos. "Medico International" presentó la iniciativa de apoyar a más de 150 familias damnificadas en la finca El Tanque y la Embajada la respaldó ante el Ministerio de Cooperación en Alemania para que otorgara el financiamiento.

Pero lo que pareció sencillo -dar ayuda inmediata a los más necesitados damnificados del huracán Mitch- resultó cuestión de estado y de alta diplomacia. Las tierras estaban en manos del estado, pero el proyecto soltó reivindicaciones de más diversas índoles.

Los colegas de la Embajada norteamericana nos consultaron porque ex-dueños de la época somocista que en el interín se habían nacionalizados estadounidenses, alegaron derechos viejos sobre la finca y movilizaron la protección diplomática de su nueva patria al respecto, causa que fue facilitada por la falta del Gobierno sandinista en los años 80 de no inscribir a los beneficiarios de su reforma agraria en los registros de propiedad.

Los herederos de esta reforma agraria, un grupo de cooperativistas que habían recibido la finca como "Área de Propiedad de los Trabajadores" (APT) en la transición del Gobierno sandinista al Gobierno de Doña Violeta Barrios de Chamorro a principios de los años 90, estaban reclamando derechos de preferencia sobre las tierras y contaron con el apoyo decidido de miembros importantes de la cúpula sandinista, a pesar de que ya hacía mucho tiempo que los cooperativistas habían abandonado la ardua labor de trabajar la tierra y la habían dejado en subarrendamiento a no-cooperativistas.

Un tercer grupo, terratenientes de la zona y allegados del Presidente Alemán, especularon que no iban a restituir a los ex-dueños de la época somocista en sus derechos, ni conceder derechos preferenciales a los ex-cooperativistas, sino que iban a vender las tierras a precios moderados a los seguidores del Partido Liberal Constitucional. Ante esta variedad de intereses divergentes, los intentos de la Embajada alemana de lograr una decisión favorable del Gobierno para las familias damnificadas en la finca El Tanque, durante mucho tiempo fueron en vano.

Todo cambió con las declaraciones públicas de los diputados alemanes y con el anuncio de que sus averiguaciones iban a tener consecuencias no solamente para la cooperación alemana sino también para la reunión del Grupo Consultivo en Estocolmo que estaba a pocos días de realizarse y en el cual iban a discutirse nuevas contribuciones de la comunidad internacional para la reconstrucción de Centroamérica después del huracán Mitch.

Bueno, aunque Nicaragua recibió en Estocolmo más de lo esperado y la cooperación alemana siguió su rumbo, el mensaje de los diputados fue escuchado. En enero del 2000, el Presidente Alemán y el Embajador Dr. Petersmann entregaron las primeras viviendas a los damnificados de El Tanque y unos meses después se podía festejar también la entrega de los títulos de propiedad.

Como despedida al salir de Nicaragua, Walter Schütz de "Medico International" me hizo uno de los regalos más lindos que he recibido: un cuadro con una foto de los damnificados de El Tanque, con sus títulos de propiedad en las manos y unas sonrisas grandes en sus labios. La mayoría en la foto son mujeres. El texto de la foto dice: "Recuerdo de un proyecto memorable en la comunidad El Tanque". El cuadro ocupa el lugar más distinguido en mi oficina.





GOBIERNO DE NICARAGUA

MINISTERIO AGROPECUARIO Y FORESTAL



Managua, 2 de Junio de 1999

Excelentísimo Señor
Doctor Hans Petersmann
Embajador
Embajada de la República de Alemania
Presente

Estimado Señor Embajador:

Por decisión del Excelentísimo Señor Presidente de la República se encargó al Ministerio Agropecuario y Forestal, a mi cargo, buscar una solución al problema de reubicación de los damnificados del huracán Mitch en Posoltega, específicamente de aquellos que se encuentran ocupando la Finca denominada El Tanque.

Según informes recavados la situación legal de la Finca El Tanque es compleja, puesto que sobre ella pesa un reclamo ante la Intendencia de la Propiedad por parte de los dueños originales y de una empresa de productores que suscribió un contrato de "arriendo con opción a compra" con la CORNAP. La solución definitiva de este problema tomará algunos meses, para que el gobierno esté en capacidad de otorgar los Títulos de Propiedad a los beneficiarios.

No obstante, en vista de que al Gobierno de la República le asiste plena voluntad de dar respuesta a los damnificados, este Ministerio no ve ningún obstáculo en que se inicie de inmediato el proyecto que ejecutará la Organización Medico International e.v.

Para el MAG-FOR es esencial de que esos hermanos nicaragüenses comiencen a resolver su problema habitacional y se dediquen a actividades productivas tan necesarias para velar por el sustento de sus familias respectivas.

Le mantendré informado de los avances de legalización definitiva de la Finca El Tanque.

Sin otro particular, aprovecho la ocasión para reiterarle mis muestras de consideración y estima.

Atentamente,

Mario A. De Franco
Ministro



cc: Sr. Walter Shutt – Representante para C. A. de Medico International e.v.
archivo



Diciembre de 1999

Las casas

Cuando el Gobierno aseguró que las tierras se iban a titular a favor de los damnificados a través de una carta compromiso de uno de sus ministros, la comunidad inicio la construcción de las casas.

El diseño de la comunidad

Abelardo Mayorga, ex presidente de la cooperativa, cuenta como planificaron la nueva comunidad:

"Primero decidimos cómo iba a ser la comunidad y como éramos campesinos y no estábamos acostumbrados a vivir amontonados en repartos, decidimos que mejor la hacíamos sobre dos calles paralelas, para que cada casa quedara apartada del vecino y tener a la par un espacio para sembrar. Esto hizo que la comunidad se extendiera en un área de casi tres kilómetros de largo.

Luego se hizo la lotificación. Como se disponía de aproximadamente 210 manzanas de tierra para casa y huerto que había que dividir entre 167 familias, cada lote quedó en 1 manzana y $\frac{1}{4}$. Después de hechos los lotes se sortearon y hubo un espacio para la negociación: por ejemplo si había varios familiares que querían quedar juntos, negociaron con otras familias para intercambiar sus lotes..."

El trabajo en las casas

Para presentar a la comunidad cómo iban a ser las casas, primero Medico hizo una de prueba para que conocieran el sistema constructivo y vieran si les gustaba; y a todos les pareció. Delmar Garza, arquitecto encargado de la supervisión del proyecto, amplía más:

"El sistema era de electropaneles con polietileno al centro. Sobre esta base les ofrecimos tres modelos: una casa de 36, otra de 46 y una 56 m², según el tamaño de la familia, aunque todas están construidas de manera que puedan ampliarse. La casa más grande era para 10 personas. Para familias mayores, de 13 a 15 personas, la solución fue darles dos casas juntas: una mediana y una grande.

La construcción duró siete meses y en ella participaron hombres y mujeres. Ellos aportaron la mano de obra y el proyecto puso los albañiles y los maestros de obra.



Se hicieron sísmicas, con piso de concreto, zinc de calibre grueso, cocinas mejoradas, lavadero, un pozo con bomba de mecate, una letrina, y se ofrecieron variedad de colores de pinturas, para que pudieran pintarlas a su gusto.

Me impresionó ver cómo se organizaban esas más de 300 personas para lograr que todo fuera un proceso continuo, como una cadena de producción, trabajando de sol a sol hombres y mujeres.

La segunda etapa de construcción fue el área comunal: la escuela, la oficina y la bodega de la cooperativa, el Puesto de Salud.

En la construcción de la escuela participaron 20 jóvenes de la comunidad que luego IN-ATEC certificó como albañiles; otros se formaron como soldadores. La gente tuvo oportunidad de aprender nuevos oficios mejor remunerados...

En esta lucha por reconstruir sus vidas conviví con ellos durante un año y las historias desgarradoras que contaban y su empeño por salir adelante me marcaron para toda la vida. Fue un proyecto que me marcó como persona, como profesional y como ser humano..."

Las mujeres se ganaron el derecho

Las mujeres, con su participación en la construcción a la par de los varones, se ganaron el derecho de aparecer en los títulos, por eso al final a nadie le pareció mal que la propiedad de las viviendas saliera a nombre de la pareja, y que en caso de separación, la vivienda le quedara al cónyuge que se quedara a cargo de los hijos.



Una familia recibe con orgullo su título de propiedad

Lo que aprendió Medico

Construcción y recuperación emocional

El trabajo en las casas de los beneficiarios fue fundamental para varias cosas:

- Trabajar fue como una especie de terapia: tener el cuerpo y la mente ocupados todo el día en un trabajo tan pesado a pleno sol, les ayudó a olvidar temporalmente el trauma que habían vivido.
- Hacer sus propias casas también fue como empezar a reconstruir sus vidas después de haberlo perdido todo; les dio esperanza, vieron que tenían alternativas; pero además, como ellos aportaron toda la mano de obra, también sirvió para que sintieran las casas como suyas, que no eran una limosna.
- Las mujeres se fortalecieron porque al trabajar en todas las labores a la par de los varones, cambiaron su rol de género.
- Por último el trabajo en las casas y luego en área comunal, permitió crear un sentido de identidad y de comunidad.

¿En que cooperó Medico?

Fase 1 (1999): Se construyeron 167 casas, 167 letrinas y 24 letrinas más para la escuela y del centro comunitario, 86 pozos, 3 equipos solares para bombeo de agua de 1 Kw de potencia cada uno y alambre de púa para 40 Km de cercos. Cada familia participó con 300 horas de trabajo como aporte propio. Se emplearon hasta 82 albañiles, 4 maestros de obras y un joven arquitecto de 26 años como supervisor. La construcción de las casas se hizo en 7 meses. Las familias se mudaron de sus champas a las casas cuando todas estuvieron construidas.

Fase 2 (2000):

- Se construyeron tres aulas de clases para la escuela primaria y un módulo más para reuniones de los profesores, una biblioteca y oficina del director. En el primer año participaron 302 estudiantes en las clases (202 de la comunidad El Tanque y 100 de las comarcas de la vecindad).
- Se construyó un puesto de salud, usándose tres veces a la semana el edificio para talleres de salud preventiva, para el trabajo psicosocial y para salud curativa, con un médico o una enfermera del centro de salud de Posoltega.
- Se logró la conexión del 94 % de las familias a dos redes de agua potable con pozos profundos de 50 metros y bombas solares.
- En cada casa se instalaron dos silos para granos básicos. Al fin del año 2000, el 60 % de los silos estaban llenos de granos básicos.
- Se construyeron tres puentes peatonales para cruzar los cauces; eso garantizó una vía segura para los niños a la escuela y el paso de una ambulancia en caso de emergencia.
- En el transcurso del proyecto se construyó también un rancho grande para asambleas, eventos y fiestas, una oficina para la cooperativa y dos edificios para la educación continua (más tarde Universidad Popular Campesina - UPC).

La inversión total para la fase de reconstrucción ascendió a USD 1,365,168 - incluyendo el financiamiento otorgado a Medico de parte del Ministerio de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (USD 684,911), así como donaciones de la Iniciativa un Mundo de Koengen, de la Familia Hoppe-Ritter y de centenares de personas y grupos solidarios.

Integralidad

Una vez hechas las casas se inició la atención psicológica, la educación enfocada en la agricultura, la arborización -se sembraron más de 16 mil árboles, entre frutales y árboles maderables-, el agua potable, la electricidad, la vuelta a sembrar la tierra... Todas las necesidades de una comunidad campesina con una visión integral...

Con la diversidad de acciones no fue posible medir exactamente que influencia tuvo cada parte, pero entre todas lograron que la gente reconstruyera sus vidas, superara sus traumas, iniciara un proceso de desarrollo económico y creara un sentido de identidad y una comunidad nueva.



Conectando agua potable

Organización comunitaria

Marta Elena Mercado, psicopedagoga del MEC empezó a trabajar en El Tanque como promotora comunitaria para organizar la comunidad, trabajando dos años en la consolidación del Comité de Desarrollo Comunitario. Cuenta cómo fue la experiencia:

"La metodología participativa que se usó en El Tanque siempre implicaba consultas a la población. Así, después de hacer las casas les preguntamos que querían hacer después y pensaron que era importante seguir con la organización de la nueva comunidad.

La organización se hizo primero por calle, de acuerdo a lo que ellos querían. Después pensaron que era mejor por cuadras, y se organizaron pequeñas Juntas Directivas cada 20 casas con su coordinador y sus responsables de salud, educación, producción, programa Niño a Niño, psicosocial...

A través de la organización también poníamos una cuota de mano de obra para la construcción del área comunitaria -la oficina de la cooperativa, la bodega, la escuela...-, que se estaban realizando en ese momento, organizamos la reforestación de la comunidad y vimos qué íbamos a hacer en la producción.

También identificamos la necesidad de la educación de adultos... Según íbamos avanzando les íbamos preguntando: ¿Y ahora qué sigue, qué necesita ahora la comunidad? Así se fue fortaleciendo el Comité de Desarrollo Comunitario mancomunado con la cooperativa, para ver qué decisiones podíamos tomar en conjunto".



Planificación participativa rural

Atención Psicosocial

Uno de los pilares del proyecto que más contribuyó a devolver la salud a la gente, fue la atención psicológica. De este trabajo se encargó el Movimiento de Mujeres Trabajadoras y Desempleadas María Elena Cuadra (MEC León), que estaban en la comunidad, y que formaban parte del Comité de Emergencia de la alcaldía.

Para conocer la situación y las necesidades de las personas, primero hicieron un estudio en varios municipios, y luego acompañaron a la población de El Tanque para que pudieran salir de sus traumas.

Margarita Espinosa, psicóloga y responsable del componente psicosocial del MEC cuenta porqué era tan importante brindar esta atención y cómo lo hicieron:



"La gente había quedado tan traumatizada que cuando oían lluvia o truenos, quedaban viendo al volcán, como en estado de alerta, y unos se ponían a llorar o se encerraban en sus casas; revivían sus traumas.

Otros, por la pérdida sufrida, no tenían ánimo para nada, o quedaron con miedo, desánimo, tristeza, dolores de cabeza, de espalda, se sentían agotados por las preocupaciones, había personas deprimidas que no querían hablar con nadie... Los que habían perdido más familiares eran los que menos querían hablar con nosotras, porque les dolía el recuerdo.

Con los varones también fue difícil trabajar porque por su masculinidad no querían mostrar sus sentimientos; se les enseña que "los hombres no lloran"; esa dureza hacía que huyeran a mostrar el dolor que llevaban por dentro.

Tuvimos que hacer visitas casa por casa, consultas individuales, talleres y grupos de autoayuda para que pudieran reconocer y aceptar las pérdidas, y a la vez hacerles conscientes de sus fortalezas, para que asumieran el reto de seguir viviendo.

También trabajamos con promotores de atención primaria en salud, para que cuando nos fuéramos quedara un respaldo en la comunidad.

En los talleres trabajábamos con grupos separados de mujeres, niños y hombres. Era como abrir una puerta para que ellos pudieran contar lo que habían vivido: expresar sus sentimientos y sus emociones. La participación era voluntaria: el que tenía la fuerza y el deseo de contar su historia al grupo, lo hacía. También les dábamos atención individual y seguimiento hasta que el paciente pudiera hablar de su trauma y sentirse mejor.

Al final logramos muchos testimonios y muchos/as sanaron sus dolores..."

¿Qué aprendió Medico?

Producción y recuperación emocional

El trabajo en la construcción de sus casas y el inicio de la producción, también fueron elementos claves para ayudar a la recuperación emocional de los sobrevivientes de El Casita; Walter Schütz lo explica así:

"Volver a sembrar maíz, frijoles, arroz no sólo sirvió para la comida y para obtener algún ingreso; también produjo un crecimiento de la autoestima y de la esperanza... Nunca olvidaré la expresión de felicidad que tenía una mujer subida a un trailer, que decía, mientras la cosechadora la bañaba en arroz: ¡Es mi arroz; nunca voy a vender mi arroz!

Trabajar de sol a sol en sus casas fue como una especie de terapia: tener el cuerpo y la mente ocupados en un trabajo a pleno sol tan fuerte, hizo que no tuvieran tiempo de pensar en lo que habían vivido... Incluso hoy creo que el enorme esfuerzo que hicieron fue para olvidar...

Siempre usamos elementos materiales como las casas, las cosechas, sembrar árboles, para que la gente se recuperara psicológicamente; claro esto acompañado por la atención psicológica que brindaron las mujeres del MEC..."

Producción y esperanza

El proyecto de reconstrucción tuvo dos grandes ejes: reconstrucción de la infraestructura, y la reconstrucción económica: que pudieran garantizar su alimentación con esfuerzo propio. Kevin Antonio Mendoza, ingeniero agrónomo que trabajó tres años con la comunidad, explica cómo se organizaron las actividades productivas:

La primera cosecha

"Primero en 1999 como nadie tenía todavía su parcela se hizo un plan productivo comunal. Organizamos a la gente en seis grupos de trabajo, los capacitamos en la siembra de arroz y sembramos como 200 manzanas de maíz, sorgo y arroz..."

Todo era regalado, la semilla, los insumos, el alquiler de la maquinaria, porque formaba parte de un plan de ayuda para que ellos logaran sus propios alimentos y para mantenerlos ocupados y que no pensarán en lo que habían vivido.

La primera cosecha fue muy buena, lo que les dio esperanza. No crea que fue fácil: una vez que fuimos a preparar la tierra los de la ATC nos sacaron con machete, por eso luego, cada vez que íbamos a trabajar con los tractores alquilados, un grupo de la comunidad tenía que ir custodiándolos. Este problema duró casi dos años.





Huerto familiar en la economía de patio

El segundo año

En el segundo año la gente vió la necesidad de formar una cooperativa, se hizo la distribución de la tierra y se dio el primer crédito, casi regalado, al 1%.

Se fortaleció la cooperativa y se organizó un Comité de Desarrollo Comunitario, para que en conjunto vieran los problemas productivos, comunitarios y sociales.

El segundo año también se hizo el ordenamiento de sus parcelas: una parte con la parcelas para la producción agrícola de mayor escala, que eran más de 300 manzanas de la finca que el Gobierno otorgó a la hora de la titulación; y las otras 210 manzanas donde estaban las casas para huertos familiares.

Para el ordenamiento de las parcelas donde estaban las casas, que eran de 1 manzana y cuarto, primero les preguntamos cómo querían que estuvieran, y ellos respondieron:

- Queremos que la casa esté de frente.
- Que alrededor de la casa estén los frutales y los maderables para sombra.
- Luego viene un área de plátano de $\frac{1}{4}$ de manzana, porque si los ponemos más largo, se los roban.
- Después las hortalizas: pipianes, ayotes, chiltoma y tomate. Con medio cuarto es suficiente.
- El resto es para maíz, sorgo o soya

Y como ellos lo pensaron así se hizo. Esto supuso un fuerte proceso de capacitación para que ellos aprendieran a manejar esa diversidad de rubros. Para el trabajo en el área agrícola, la cooperativa empezó a cultivar la tierra que algunos socios no tenían interés en sembrar, pagando alquiler y utilidades, o empezó a apoyar con crédito a la gente que quería trabajar su tierra.

Empezamos promoviendo una agricultura ecológica, obras de conservación de suelos, cercas vivas, la reforestación de la comunidad, para que sintieran la importancia de cuidar esa tierra. Este tipo de agricultura se pensó implementar sobre todo en el área donde tenían la casa, por varias razones: para garantizar una comida sana, para no contaminar los pozos de beber con agroquímicos y porque sólo tenían capacidad de producir abonos orgánicos para áreas pequeñas.

El tercer año

A partir del tercer año ya empezó el crédito normal administrado por la cooperativa. En las áreas familiares montamos como 60 riegos por goteo como de medio cuarto, para que pudieran producir todo el año tomates, ayotes, berenjenas... para su seguridad alimentaria; también se les dio 10 gallinas, un gallo y la malla para que pudieran hacer su gallinero..."

¿En que cooperó Medico?

Una medida de gran importancia para la sostenibilidad alimenticia fue la capacitación para la diversificación de la producción agrícola. Eso incluyó la planificación del ciclo agrícola, el uso racional de insecticidas, la planificación de huertos familiares, la producción de fertilizantes naturales (composta), pero también temas como la vacunación de gallinas, etc. Se hicieron en un año 25 talleres con una participación total de 600 personas.

Para garantizar un ingreso mínimo para cada familia y para diversificar la producción agrícola con el fin de bajar el riesgo de malas cosechas y eliminar daños por plagas, se hizo una fuerte capacitación, distinguiendo entre capacitación para la economía de patio y producción de grandes áreas. En el patio se sembró árboles frutales (cítricos), granadilla, variedades de chiltoma, melón, sandía, pipián, papaya, plátanos y yuca. También se promovió la crianza de aves de corral (gallinas, patos y pavos).

En las áreas grandes se sembró maíz, arroz, sorgo, soya y frijoles. Los temas de la capacitación fueron: planificación de una finca modelo, administración de la finca, producción de fertilizantes naturales (sólidos y líquidos), producción de lombrices, insecticidas orgánicos (extracto del nim), manejo de plagas, manejo de fertilizantes y plaguicidas, cambio de la cultura de alimentación con soya y frijoles gandul y mungo, mantenimiento de gallinas (concentrado hecho en casa, vacunación etc.), intercambio de experiencias, solución de problemas ambientales, comercialización de hortalizas, preparación del suelo, elaboración y uso de tablas técnicas, cálculo de costos, necesidad de crédito, elaboración del plan de producción para el ciclo agrícola, calendarización del plan agrícola.

Las capacitaciones fueron teóricas y prácticas, con asesoría permanente. Se capacitaron a 25 promotores del campo, participando 1,236 personas en más de 100 talleres. Más que la mitad practicaron lo aprendido.

Reforestación

Para lograr un cambio del microclima y proteger el medio ambiente de la erosión se sembraron más de 16,000 árboles en cercas vivas, patios, áreas verdes y cauces.

Se instaló un vivero de árboles con distintas variedades: nim, cortez, madroño, cedro, melina, laurel, teca, guanacaste, leucaena, acacia, cocos, cítricos y mangos.





Educación de adultos

Sin educación no se puede avanzar

Después de hacer las casas se piensa en organizar una cooperativa en función de la producción; es cuando Medico descubre que el 65 % de la población era analfabeta.

Esa era una gran dificultad porque sin saber leer ni escribir tampoco se puede controlar ni administrar; el poder queda en manos de unos pocos, los que más saben, y comienzan las sospechas, las reuniones donde sólo hay pleitos...



Para ser verdaderos socios era necesario que todos supieran leer y escribir y matemáticas básicas, para poder informarse, analizar un informe, pedir explicaciones, participar en las reuniones con criterios... Esto decidió a la organización comunitaria y a Medico a iniciar un proceso de educación de adultos durante tres años, para que alcanzaran el nivel de educación primaria.

Con este objetivo, en un primer momento Medico se coordina con el Ministerio de Educación de Chinandega, para conseguir los materiales del PAEBANIC (Programa de Alfabetización y Educación de Adultos), pero cuando éstos empiezan a implementarse en los círculos de estudio, la gente empieza a retirarse porque los temas y la forma de abordarlos no era de su interés.

Marta Elena Mercado, psicopedagoga del MEC que participó en este proceso, explica cómo hicieron para superar estas dificultades:

Educación de acuerdo a la realidad y a las necesidades

"En coordinación con Medico vimos que era necesario aplicar una metodología más activa, más práctica, más participativa, como la de Paolo Freire.



Así, organizamos 17 círculos de estudio y empezamos por ver que temas eran de su interés. Ellos querían saber cómo sembrar, cómo medir, cómo hacer un vivero, cómo recuperarse de su situación emocional, cómo organizar a la gente, etc.

Entonces fuimos haciendo un plan didáctico integral de acuerdo a su realidad y a sus necesidades, que tenía que ver con su vida y que les ayudaba a defenderse mejor; sin dejar los libros de PAEBANIC.

El primer plan didáctico fue sobre la producción: medidas, volúmenes, pesos, distancias, con ejemplos concretos: cómo medirse ellos mismos, medir sus parcelas, la distancia de las plantas, hacíamos prácticas de campo, excursiones; aprendieron en base a la experiencia y sintieron que se puede poner en práctica lo que uno aprende; que la educación tenía que ver con sus vidas y que era dinámica, alegre...

Hicimos siete de estos módulos de educación para la vida, para el desarrollo, y el cambio fue grande: se dieron cuenta de que sin educación no podían avanzar"

¿En que cooperó Medico?

En el curso de alfabetización participaron 193 personas, distribuidas en círculos de estudios. Los profesores fueron en su mayoría estudiantes de la secundaria, pero también adultos jóvenes que recibieron un entrenamiento especial en 30 talleres para dar cada día clases durante dos horas. Al final terminaron el primer año 169 estudiantes adultos. El analfabetismo bajó al 12,5 %.

Se elaboraron siete módulos didácticos, siempre conectados a la vida cotidiana de los campesinos y campesinas, con lo siguientes temas:

- a. medir y convertir,
- b. medir y administrar el tiempo, planificación,
- c. protección del medio ambiente,
- d. la regla de tres, porcentaje y cálculo de intereses,
- e. comparación y evaluación de lo planificado y resultados logrados.
- f. los mercados, comercialización
- g. balances administrativos.

El Resultado: de los 169 estudiantes adultos que comenzaron el segundo nivel de la educación básica terminaron 130 (76 %) el primer año, llegando al tercero 84 (50%), que recibieron el certificado estatal por haber concluido la primaria.



Transporte de las profesoras de educación de adultos

Aprendiendo de la vida cotidiana

Los maestros, que eran de la misma comunidad, también aprendieron de los alumnos. Uno de ellos, Félix Chavarría, cuenta más sobre la metodología utilizada y sobre el impacto que tuvo en su vida:

"Hablabamos con ellos y en función de sus necesidades planificábamos los contenidos de las clases y las actividades prácticas.

Aprendían de su vida cotidiana, hacíamos intercambios de experiencias... Era un cono-

cimiento vivo con el que todos aprendíamos; yo por ejemplo aprendí a sembrar maíz y frijoles y en la actualidad estas son actividades que realizo..."

Educación Técnica: una vez que se empieza ya no se puede parar...

Cuando ya iba culminando el programa de educación de adultos, la gente empezó a decir: ¿Y después de que salgamos de sexto grado, qué vamos a hacer?

Una vez que se empieza a estudiar ya no se puede parar; por eso la gente vio la necesidad de aprender diferentes carreras técnicas: las mujeres belleza, costura, repostería, procesamiento y elaboración de mermeladas; los varones electricidad, ebanistería, soldadura, panadería...

Para darles continuidad a estos sueños, se vio que era lo más prioritario y se elaboró un programa de capacitación y educación laboral y se hizo el Centro de Capacitación de la Universidad Popular Campesina (UPC). Doña Marcia Membreño, maestra, productora y directora de este centro, explica más sobre él:

"La educación técnica se vio como una necesidad para aprender un oficio y para completar algunas necesidades que teníamos en la comunidad; por ejemplo era necesario que alguien supiera soldadura, cortar el pelo, repostería...

De esta forma por ejemplo 18 mujeres aprendieron repostería, y hoy en la comunidad se hacen los queques de cumpleaños, de quince años, pizzas... Se resuelve una necesidad y nos queda una ganancia...

Hoy las capacitaciones siguen: por ejemplo ahora en octubre iniciamos cursos de costura, por la demanda de las mujeres, y de vulcanización, porque



Microempresa carpintería

en la comunidad hay muchas bicicletas y aquí no hay un taller donde repararlas. Con gente de aquí ya capacitada vamos a ahorrar tiempo, pasaje y hasta puede ser una fuente de empleo..."

¿Qué se logró con este esfuerzo? Reducir la tasa de analfabetismo del 56 al 13%, integrar a la gente en un programa de primaria y empezar las capacitaciones laborales en la UPC, se integraron 302 estudiantes a la escuela...

¿Qué aprendió Medico?

La didáctica clásica es la unidad entre objetivos (¿qué queremos lograr?), contenido (¿qué queremos transmitir para lograr el objetivo?) y método (¿cómo hacer para lograr el objetivo?); en este esquema no está ni la población ni los profesores; por eso cambiamos la metodología para incluirlos: los profesores tuvieron que empezar a preguntarse qué contenidos eran necesarios para desarrollar a esas personas como campesinos, qué contenidos les eran de utilidad; sin olvidar cómo aplicarlos de forma práctica en el campo.

Por ejemplo ellos querían aprender a hacer un vivero, a conocer cómo se calcula el interés de un crédito, a criar mejor sus gallinas, y todas esas inquietudes les permitían aprender un montón de cosas de gran utilidad -medidas aplicadas a su vida, cálculos, nuevos conocimientos sobre agricultura... que luego ponían en práctica.



El Embajador Dr. Hans Petersmann Inaugura el edificio de la Universidad Popular Campesina

La cooperativa

"Construyendo Vida y Esperanza" (COOPCOVE)

Para garantizar la continuidad de las actividades agrícolas, gestionar proyectos y créditos y vender juntos para lograr mejores precios, se crea la cooperativa, que la gente bautizó con el nombre "Construyendo vida y esperanza" (COOPCOVE).

Medico garantizó la capacitación de los socios y un fondo de crédito para que pudiera seguir trabajando año con año la tierra. Evert Chavarria, contador de la cooperativa, explica cómo se han manejado esos fondos y para qué han servido:



Capacitación en planificación financiera

"Del 2000 al 2004, los cuatro primeros años, tuvimos problemas con la recuperación del crédito porque la gente pensaba que como eran fondos donados no había que devolverlos. También tuvimos problemas con las cosechas, por lo que nuestro capital se nos fue agotando.

Esta tendencia empezó a cambiar en el 2004, logrando ya para el 2007 restablecer el capital que se había perdido y aumentarlo en el 2008. La verdad es que el cambio de la dependencia a la independencia nos costó mucho, porque estábamos acostumbrados a que todo era donado.



Evert Chavarria

¿Cómo hicimos? Empezamos a aplicar lo que aprendimos. Por ejemplo cuando la gente empezó a ver que el que no paga no tiene derecho a su crédito, y sintieron lo que era quedarse sin financiamiento, comprendieron que si querían seguir trabajando tenían que pagar.

Otro problema que había era que teníamos los recursos y no sabíamos cómo utilizarlos. Por ejemplo teníamos una bodega y cada quien vendía su cosecha cuando quería, sin esperar a que tuviera mejor precio.

Entonces les dijimos a los productores: Si ustedes quieren, guardamos su producción sin mezclarla con la de otro, y de inmediato les paramos los intereses de sus créditos.

Pero también, si ustedes quieren, pueden guardar su producción hasta que mejore el precio y estar al frente de su venta para que puedan vender conforme a la calidad de su grano...

Hoy la cooperativa da crédito a 83 socios, y hemos recuperado el capital inicial, adquiriendo 62 manzanas de tierra y comprado nuevos implementos agrícolas (una cultivadora, un trailer, un arado y una boleadora). Además en el ciclo 2008 sembramos 40 manzanas de maní, 20 manzanas de soya, que vendemos directamente a El Salvador, y 7 manzanas de arroz, que nos van a dejar buenos ingresos. Quiere decir que la cooperativa se ha superado, no nos hemos quedado estancados..."

¿Cómo siembra hoy la cooperativa y qué? Ramiro Izaguirre, coordinador de producción, lo explica así:



Silo para granos básicos



Marcia Membreño resembrando pitahaya

"Empezamos sembrando terrenos alquilados a gente de la comunidad, luego hemos venido adquiriendo tierras a socios de la cooperativa y de la comunidad, y ahora sembramos en lo propio 62 manzanas. Con lo que gana en la cosecha la cooperativa aumenta su capital y con eso apoya a los socios que necesitan crédito.

Antes sembrábamos maíz y sorgo, pero cuando vimos que no pagaban la inversión, nos metimos a otros rubros, como la soya, el maní y el arroz. Hoy somos 80 socios. Han ido quedando los más responsables, uno solo se va dando su lugar, y pensamos seguir consolidando la cooperativa porque pensamos en el futuro de nuestros hijos"

¿En qué cooperó Medico a la cooperativa?

Se formó una cooperativa (Cooperativa Multisectorial Construyendo Vida y Esperanza R.L.), capacitando a sus socios en cooperativismo, que eligieron una junta directiva y varias comisiones. Se les entrenó en la administración de crédito y se puso a disposición de la cooperativa un fondo de crédito (suma final 150 000 US Dólares) y un parque de implementos agrícolas (2 tractores, 2 motocultivadores, arados, gradas, sembradora, trailers, etc.). Para guardar los insumos agrícolas y las cosechas se construyó una bodega con varias salas.

Según la constitución de la cooperativa se eligió cada dos años una Junta Directiva nueva con su presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, fiscal, vocero, y los distintos comités, p.e. para producción y medio ambiente, comisión de conflictos, créditos, comercialización, capacitación, género, cultura y deporte. Además la cooperativa tiene un responsable para la maquinaria (implementos agrícolas) y un contador. Poco a poco el presidente y el tesorero de la cooperativa aprendieron a presentar un informe mensual a los socios.

Después la Junta Directiva aprendió a presentar, de forma mensual, un balance donde aparecieron los estados de cuentas y de la caja, el dinero por cobrar o por pagar, los productos embodegados, el valor de los edificios y de la maquinaria con su depreciación. Este instrumento hizo posible una comparación de los últimos tres balances de la organización y valorar el desarrollo de la cooperativa. Los últimos tres balances fueron publicados en una vitrina y todos los socios fueron capaces, más que todo después su participación en la educación de adultos, de supervisar el desempeño de su directiva.

Para el empoderamiento de la comunidad y de la cooperativa se hizo cada mes un taller. Se vieron temas sobre las reglas del sistema de crédito, pero también sobre la historia y el espíritu del cooperativismo, el porqué vivir en una comunidad (necesidades humanas básicas), el poder legítimo e ilegítimo como desequilibrio en las relaciones entre seres humanos, el estilo de liderazgo orientado a dirigir un grupo, etc.

La inversión total para la fase de desarrollo ascendió a USD 762,102 - incluyendo el financiamiento otorgado a Medico de parte del Ministerio de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (USD 381,334), así como donaciones de la Iniciativa un Mundo de Koengen, de la Familia Hoppe-Ritter y de centenares de personas y grupos solidarios.



MINISTERIO DEL TRABAJO**RESOLUCION No. 2023-2000****CERTIFICACION**

Lic. Sonia Rivera García, Directora del Registro Nacional de Cooperativas de la Dirección General de Cooperativas, del Ministerio del Trabajo. **CERTIFICA:** Que en el Tomo III del Libro de Resoluciones que lleva el Registro Nacional de Cooperativas de este Ministerio en el Folio 129 se encuentra la Resolución No. 2023-2000, que integra y literalmente dice: **RESOLUCION No. 2023-2000:** Ministerio del Trabajo, Dirección General de Cooperativas. Managua, seis de Marzo del año dos mil, a las once de la mañana. Con fecha seis de Marzo de año dos mil, presentó solicitud de inscripción la **COOPERATIVA MULTISECTORIAL CONSTRUYENDO VIDA Y ESPERANZA, R.L., (COOPCOVE, R.L.)**. Constituida en el Municipio de Posoltega, Departamento de Chinandega, a las siete de la noche, del día doce de Septiembre de mil novecientos noventa y nueve. Se inició con 230 asociados, 128 hombres, 102 mujeres, con un capital suscrito de C\$230.000.00 (doscientos treinta mil córdobas netos) y pagado de C\$57.800.00 (cincuenta y siete mil ochocientos córdobas netos). Este Registro Nacional, previo estudio lo declaró procedente, por lo que fundado en los artículos 2, 20, inciso d), 24, 25 y 74 inciso d) de la Ley General de Cooperativas y artículos 23, 27, 30 y 71 del Reglamento de la misma. **RESUELVE:** Apruébase la inscripción y otórguese la Personalidad Jurídica a la **COOPERATIVA MULTISECTORIAL CONSTRUYENDO VIDA Y ESPERANZA, R.L., (COOPCOVE, R.L.)**. Con la siguiente Junta Directiva: Freddy Avendaño. Presidente; David Hodgson, Vicepresidente; Ramón Coronado. Secretario; Luis Maldonado, Tesorero; Luisa Laguna Rueda. Vocal. Certifíquese la presente Resolución, razónese los documentos devuélvase las copias a los interesados. Publíquese en el Diario Oficial, La Gaceta. - (f) Lic. Sonia Rivera García, Directora del Registro Nacional de Cooperativas, de la Dirección General de Cooperativas, del Ministerio del Trabajo. Es conforme con su original con la que debidamente fue cotejada, a los seis días del mes de Marzo del año dos mil. - Dra. Sonia Rivera García, Directora del Registro Nacional de Cooperativas, Dirección General de Cooperativas, Ministerio del Trabajo.

¿Qué aprendió Medico?

Identidad, diversidad y desarrollo

La defensa de sus tierras, la construcción de las casas, la existencia de varias iglesias, la escuela, la fiesta patronal, que empezó a celebrarse el 15 de mayo, día de San Isidro Labrador, patrón de los agricultores y fecha en que se les dieron los títulos de propiedad de sus tierras, les permitieron confraternizar y fueron creando una identidad colectiva, "los tanqueños", y sentido de pertenecer a una nueva comunidad. Como explica Walter Schütz, ex coordinador de Medico:

"Entre las familias que reiniciaron su vida en El Tanque había campesinos, jornaleros, obreros, emigrantes... Esto había que aceptarlo y apoyar esa diversidad para que pudieran desarrollarse de diferentes maneras: apoyar al que quería dedicarse a la agricultura, pero también al que deseaba aprender albañilería, soldadura; a las mujeres que querían aprender belleza, repostería...



Freddy Avendaño y Walter Schütz, distribuyendo mojones para delimitar las futuras tierras de El Tanque "un acto de cooperación marcando límites de tierra y superando límites entre naciones".

El papel de la cooperación debe ser apoyar las iniciativas de las personas, ofrecer oportunidades, respetar y promover la diversidad; el desarrollo no puede ser dictado porque así no funciona. El trabajo debe ser motivar a la gente para que tengan la seguridad de que pueden mejorar sus vidas, porque el pobre piensa que el dinero lo es todo, y que como él no lo tiene, no puede hacer nada.

La parte material es necesaria pero no suficiente. Si la gente no sale de la resignación y del fatalismo, no hay chance para el desarrollo...

El desarrollo también supone flexibilidad. En una comunidad suceden muchas cosas espontáneas que hay que apoyar; no podés decir: Disculpe, eso no se puede hacer porque no estaba previsto en el proyecto...

El desarrollo es un proceso vivo que hay que acompañar para potencializarlo ..."

¿Qué aprendió Médico sobre el desarrollo?

Walter Schütz lo resume así:

"En el trabajo de desarrollo tradicional se identifica un problema, se ve si tiene una o varias causas, y se piensa que eliminando las causas se elimina el problema; pero esto es falso.

En la vida de los seres humanos las cosas no funcionan así, de forma lineal. Las cosas son mucho más complejas. Vos podés decir: La gente tienen hambre, bueno, consigamos alimentos...

Y cuando te vas, otra vez tienen hambre, y en vez de haber hecho un bien estas bloqueando el desarrollo de las personas, porque las causas de su hambre puedan ser otras que la falta de alimentos, por ejemplo la resignación.



Grupo de trabajo en taller de planificación participativa rural

Entonces ¿qué hay que hacer? La experiencia me ha mostrado que si vos ves energía, iniciativa en la gente, hay que aportarles algo para que esa energía se amplíe. Por ejemplo los sobrevivientes del Casita se tomaron las tierras de El Tanque.

Eso fue una decisión de ellos muy arriesgada, porque no sabían si el Gobierno iba a titularles esas tierras, si iban a llegar a un arreglo con la ATC, cómo se logra un título, de qué iban a sobrevivir... Tomaron una decisión heroica, valiente, sin saber qué iba a pasar después, pero invirtieron energía, esperanza...

Nuestro papel fue ayudar a conservar y a ampliar esa energía y esa esperanza. Primero había que garantizar que sobrevivieran tres meses en aquel desierto; eso significaba champas, alimentos, agua potable, letrinas, trastes para cocinar... Lo mínimo para que ellos pudieran asentarse en las tierras.

En segundo lugar mi trabajo como Médico fue movilizar fuerzas para apoyar la decisión que ellos habían tomado. Por ejemplo no había ningún plan para que llegaran los diputados alemanes a ver la situación de los sobrevivientes, pero cuando se presentó la oportunidad la aprovechamos, porque parte de nuestro trabajo es encontrar chances para la gente y usarlos. Ellos vivían en un lugar aislado, en cambio nosotros teníamos relaciones con Europa, con otras organizaciones, con alguna persona del Gobierno... Nuestra comunicación era mucho más amplia que la de ellos por eso nuestras posibilidades de conseguir información y aportes eran mayores... Como se puede ver, esto ya va complejizando las cosas. Ya no podemos hablar de causa-efecto.

Otra cosa muy importante que tenés que saber es que cuando vos aportás algo, no siempre la gente lo va a aceptar o va a reaccionar como vos lo tenés en tus planes. Por ejemplo cuando hicimos las casas con varios cuartos nosotros pensamos: Para proteger la intimidad...

Pero cuando ellos tuvieron en sus silos la primera cosecha, pensaron:
Para protegerla de los ladrones...

Y ubicaron sus silos en uno de los cuartos. Esto hay que respetarlo porque cada sistema social tiene sus propias lógicas, sus propias reglas.

Otras veces vos no podés saber que efecto va a tener una acción. Por ejemplo yo estoy convencido, aunque no lo puedo probar, que ver crecer sus plantas, su maíz, les hizo recuperar una parte de su autoestima y de su esperanza. Esto no estaba planteado ni era planificable, pero sucedió...

¿Qué quiero decir con todo esto? Que el desarrollo es un sistema circular, no lineal; unas cosas influyen en otras y hay efectos que son causas para muchas más cosas que no podés planificar... Por eso un proyecto de desarrollo se tiene que construir en el camino con la gente; algo que no es posible por cómo se vive hoy la cooperación..."



Cosecha de sorgo rojo, 2008



Bomba de mecate, agua potable

Otras lecciones aprendidas

- Trabajar en salud no sólo supone resolver lo negativo, las enfermedades, las epidemias...es lograr el bienestar social de forma amplia: en la parte física pero también en la parte económica y espiritual... El aspecto psicosocial es necesario trabajarlo en todos los proyectos; no es algo sólo para personas que han sufrido traumas.
- Para generar desarrollo hacen falta recursos, intervenciones integrales, para lo que hay que hacer alianzas con otros actores, un margen de varios años de intervención y participación de la población. La integralidad es esencial para lograr desarrollo social, comunal, psicológico, salud, infraestructura, producción agrícola, crédito... Lo difícil es conseguir financiamiento para todo esto...
- La flexibilidad en la ejecución de los proyectos es esencial. En el proyecto de El Tanque el Ministerio de Cooperación de Alemania permitió usar hasta el 10 % de un rubro para otro. Esto mas los recursos propios y la ayuda de varios grupos en

Alemania, nos permitieron apoyar necesidades importantes que iban surgiendo en el transcurso del trabajo y que no estaban en el "proyecto".

- Hay que apoyar a los sujetos dentro de sus procesos, no como víctimas. Los proyectos deben aprovechar esa fuerza para potencializarla. La participación de la población en todo momento es esencial. Involucrarla en las decisiones, en las actividades, en la planificación; oír que piensa y qué quiere la gente permite que se vaya empoderando y desarrollar la conciencia de grupo, de comunidad.

Si la gente puede decir: Esta es mi prioridad, así quiero que sea, opino esto, así me imagino el futuro...

Esto permite salir del fatalismo, y atender la diversidad de las demandas para que la población decida sobre sus vidas, configure su comunidad y piense en su propio desarrollo.



Mariana Centeno

Para promover el desarrollo hay que dar tres pasos:

a) Primero superar el fatalismo, la resignación, que en el caso de El Tanque fue reforzada por la catástrofe.

b) Asesorar en el desarrollo, lo que significa brindar espacios para el desarrollo de forma autoregulada, para que la gente aprenda por experiencia no por mandato, y no bloquear el desarrollo.

c) Que la gente sea capaz de manejar una autoregulación: que creen normas, hagan reglamentos, se organicen, para fomentar su autonomía.

Solo así podemos garantizar que al final el total sea más que la suma de las partes.

La vida en El Tanque diez años después



Ramón Coronado

"Diez años después de la tragedia hoy el sueño es una realidad: ver una comunidad; y seguimos luchando para que se mantenga..." Abelardo Mayorga, ex presidente de la cooperativa.

Hoy El Tanque es una comunidad consolidada en medio de un bosque de árboles, con servicios básicos (agua potable y electricidad), escuela, Puesto de Salud, infraestructura y capital para seguir trabajando y con nuevos rubros productivos más rentables, como explica Ramón Coronado, actual presidente de la cooperativa:



Riego para huerto familiar

"Los diez años nos han servido para avanzar en lo productivo y en lo organizativo. Hemos salido del maíz y el sorgo y ahora estamos sembrando soya, maní y arroz, que son mucho más rentables. Hemos empezado a sembrar hortalizas, piña, pitahaya..."

Antes éramos cinco comunidades y ahora somos una sola y estamos trabajando en conjunto... Claro, esto no hubiera sido posible sin Medico International, que nos apoyó mientras nosotros seguíamos luchando..."

Luisa Laguna, una de las mujeres que se destacaron por fortaleza y su capacidad de trabajo, ve así el avance que han tenido:

"En el cerro tenía 12 manzanas de tierra, 30 animales y una casa hermosa que nos había costado levantar, por eso cuando empezamos a vivir aquí yo no quería nada, pero con la ayuda de las psicólogas me fui levantando otra vez.

Tuvimos apoyo de dos agrónomos, que nos ayudaron a buscar a diversificar, a buscar rubros más rentables y a planificar las siembras; estudiamos la educación de adultos y aprendimos a invertir en lo que nos va a dar; pero lo principal que aprendí es que las mujeres también tenemos derechos... Hoy tengo la tierra de aquí y con un crédito he comprado 30 manzanas más para mis hijos y mi yunta de bueyes. Hoy El Tanque es la mejor comunidad de la zona y no somos carga de nadie..."



Luisa Laguna

INDICE

A

Atención psico-social, 21

E

Editorial, 3

Educación de adultos, 25

I

Integralidad - Organización comunitaria, 20

L

La cooperativa, 29

La cooperativa1, 34

La toma de terras, 11

La tragedia, 7

La vida en El Tanque diez años después, 37

Las casas, 17

Las champas, 12

Los refugios, 10

O

Otras lecciones aprendidas, 36

P

Producción y esperanza, 22

Q

Qué aprendio medico internacional, 33

R

Reflexiones de Hans Wollny, 13

“En octubre de 1998, hace 10 años, el huracán Mitch cruzó furiosamente el Istmo de Centro América y dejó -mas que todo en Honduras y Nicaragua- miles de muertos y heridos, y de familias que perdieron sus bienes. En Nicaragua, la catástrofe golpeó más fuerte a los pobladores del Volcán Casita. Las torrenciales lluvias que trajo el huracán causaron un deslave de varios kilómetros y las masas de tierra, rocas y lodo sepultaron vivos a más de 2.500 seres humanos...”.

